

LACLAU, Ernesto. *A razão populista*. Trad. Carlos Eugênio Marcondes de Moura. São Paulo: Três Estrelas, 2013.

Gustavo Walter Spandau¹

La editorial Três Estrelas ha publicado recientemente una de las obras fundamentales del filósofo político Ernesto Laclau: *A razão populista*. El autor, quien falleció el 13 de abril del corriente año, se encontraba radicado en Inglaterra desde los años setenta. Y fue allí que desarrolló la mayor parte de su obra, así como el ejercicio de la docencia universitaria en la Universidad de Essex, entre otras altas casas de estudios.

Pasó a ser más conocido para un público más amplio, fuera del ámbito académico, en la última década, especialmente por ser considerado un sostén ideológico de los gobiernos argentinos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). Más allá de su real influencia sobre el “kirchnerismo”, la imagen labrada del ensayista por la mayor parte de los medios de comunicación argentinos fue bastante reduccionista y superficial, como la de un intelectual cuya idea central de la acción política se basaría en la mera confrontación de clases y la división polarizadora de la sociedad.

En virtud de ello, es de gran importancia la edición de esta obra en lengua portuguesa, a pesar de que su publicación original date del año 2005, realizada en Gran Bretaña bajo el título *On populist reason*. En el texto de marras, Laclau comienza preguntándose el porqué del tratamiento peyorativo y superficial del fenómeno populista. Es decir, esa visión reductora de ciertos medios masivos sobre las concepciones teóricas del filósofo también emerge de esos mismos medios y cierta clase política e intelectual en relación al populismo, que lo cataloga como un fenómeno vago e impreciso, además de manipulador de las masas, sin más profundidad.

¹ Alumno de Maestría en Lengua Española y Literaturas Española e Hispanoamericana (Universidade de São Paulo), abogado (Universidad de Buenos Aires) y Licenciado en Letras (Universidade de São Paulo). E-mail: gustavo.spandau@usp.br .

Por lo tanto, el autor osa y se sumerge en la cuestión del populismo como forma de construcción política, esbozando toda una formulación teórica al respecto que sustenta sus agudas reflexiones, haciendo un rescate de este tipo de procesos políticos e históricos. En la “Introdução à edição brasileira”, Laclau expresa que en esos ocho años que van de la edición original a ésta (del 2005 al 2013), varias cosas cambiaron en el mundo, y entre ellas observa una ofensiva “antipopulista” sobre algunos gobiernos que denomina “nacional-populares”. Podríamos decir que estas administraciones, como la de Rafael Correa en Ecuador, y la Argentina “kirchnerista”, por ejemplo, sufren un desgaste por el paso de los años en el poder, amén de encontrarse ante problemas estructurales de tipo social y económico que no consiguieron resolver del todo, sin adentrarnos en las causas de ello. Ahora bien, sin perjuicio de que la coyuntura, que a comienzos de los 2000 fuese más favorable a los regímenes nacional-populares latinoamericanos y actualmente no tanto, la problemática y las disquisiciones teóricas de Ernesto Laclau continúan vigentes y son una excelente oportunidad para profundizar sobre un importante fenómeno político desde un punto de vista diferente, en el sentido del rescate del “populismo” y bien fundamentado teóricamente.

El planteo del autor pasa por investigar a fondo la dicotomía populismo/institucionalidad, porque esa lucha contra el populismo se basaría hoy, por ejemplo, en ese desprecio del mismo por las reglas constitucionales y las libertades públicas, entre otros elementos. Para Laclau, lo importante es señalar que las “instituciones” no son neutras, sino que “representam a cristalização de relações de força entre os grupos” (p. 20) y cuando existe un proceso de profundos cambios sociales habrá un choque que llevará a la modificación de ese orden vigente. Es decir, las instituciones son el resultado de relaciones de poder que, llegado el momento, pueden sufrir modificaciones.

Va un poco más lejos, quizá demasiado para nosotros, y a modo de ejemplo de la lucha entre las “instituciones” y un gobierno “nacional y popular”, expresa que “um dos brados de guerra (...) da forças conservadoras [na Argentina era] impedir a modificação da Constituição neoliberal de 1994” (p. 20). La objeción sería que si bien la Carta Magna de 1994 fue promulgada en el auge del neoliberalismo, sus modificaciones fueron bien acotadas en virtud de la ley que convocó a la Asamblea Constituyente, que era bien específica sobre lo que trataría (reelección, Consejo de la Magistratura, etc.). Es decir, si las “fuerzas conservadoras” se agrupan en torno a la defensa de la Carta Magna actual, no es por mantener cláusulas neoliberales, sino para evitar simplemente la posibilidad de reelección presidencial. Era una constitución liberal cuando fue sancionada en el siglo XIX y lo continúa siendo. En síntesis, la relación de fuerzas en Argentina logró varias conquistas para el gobierno pero no consiguió modificar esa “institución” clave, que es la Constitución Nacional con sus “cláusulas pétreas”.

Sin perjuicio de ello, el planteo de Laclau pasa por deconstruir las bases subyacentes de esa defensa *per se* de la institucionalidad. Y se preguntará por qué esa “denigración de las masas” y ese tratamiento del fenómeno como algo vacío, superficial y sin contenido.

De esta forma, el autor estructura *A razão populista* en tres partes. Una primera parte, “A denigração das massas”, es en la cual observa la dificultad de quienes abordan el tema para definir y contextualizar el populismo. En sus propias palabras, “um traço persistente da literatura sobre o populismo é sua relutância – ou dificuldade – em dar ao conceito qualquer significado preciso” (p. 33). A partir de allí realiza un somero recorrido sobre esa literatura respecto al tema y concluye que la mayoría restringe el populismo a alguna variante histórica o termina dando una definición tan genérica que puede abarcar una enorme cantidad de movimientos sin mucho en común.

A fin de realizar un abordaje alternativo, Laclau afirma que la indagación debería ser no sobre qué es el populismo sino “a que realidade social e ideológica o populismo se aplica?” (p. 52). Es decir, desarmar la ecuación populismo superficial y vago vs. instituciones maduras y legítimas. Sin embargo, además de la acusación de vaguedad, el populismo adquirió desde antiguo una calidad como fenómeno anómalo o “aberrante”. A partir de allí, por medio de *A psicologia das multidões* de Gustav Le Bon y textos de Hippolyte Taine, entre otros, el pensador analizará ese derrotero desde el siglo XIX sobre el saber respecto a las masas. Son básicamente ideas que ven en negativo a la multitud en relación a la conducta individual pensante y racional para llegar a Freud, con quien se daría el gran avance en relación a la problemática entre el individuo, el grupo y el líder.

Esta primera parte nos lleva a ver cómo ese fenómeno político que fue subestimado y descartado, no fue pensado en su especificidad sino como “repúdio ao meio indiferenciado que é a ‘multidão’, ou o ‘povo’ em nome da estruturação social e da institucionalização” (p. 111). En síntesis, un recorrido que le permitirá elaborar teóricamente un concepto de “populismo”.

La segunda parte, “A construção do ‘povo’”, es quizá el segmento más complejo del libro, en el que Laclau profundiza su abordaje teórico a partir de categorías importantes como “significantes vacíos” y “cadena de equivalencias”. En definitiva, para el autor “vacuidade e indeterminação não devem ser consideradas fraquezas do populismo, mas pelo contrário, fatores de sua própria condição de existência. O nome do líder é esse significante vazio, vago e indeterminado (...)” (p. 15). Por su parte, el otro concepto fundamental, la “cadena de equivalencias”, es básicamente una suma de “demandas” no atendidas, que el sistema no consiguió solucionar o separar, que “dicotomizan” el espectro político en su calidad de “demandas populares” por oposición a “demandas democráticas”, que son las que consigue absorber la institucionalidad. Es decir,

para que nazca una configuración populista, según el filósofo, habrá una dicotomía entre el “pueblo” y el poder y una “articulação de demandas que possibilitam a emergência do ‘povo’” (p. 124), la “cadena de equivalencias”.

Finalmente, la tercera parte del libro, “Variações populistas”, deja claro que el fenómeno puede ser de derecha o de izquierda, pero también el populismo presenta una doble calidad, “se apresenta como subversivo para um estado de coisas e como ponto de partida para uma reconstrução mais ou menos radical [...]” (p. 255). En este segmento, el autor trae diversos ejemplos de populismos que encarnaron (o no) el fenómeno. Es particularmente interesante el caso de la Liga Norte, en la Italia de los noventa, como un fenómeno de construcción del “pueblo”, su “federalismo étnico” y su posterior fracaso.

En resumen, un libro con una sólida teoría para adentrarse profundamente en el fenómeno tan actual del populismo desde un punto de vista profundo y fundamentado, tratado como un proceso de construcción política como otros y no como una circunstancia superficial, vacío e intelectualmente pobre.